

No. 11 / Julio / 2019

CONEXIONES UVAO

NUEVA ERA

Entendiendo al #YOLO
desde el Carpe Diem

De los Valores a las Virtudes

¿Por qué hacemos el mal?

¿Qué es la virtud?

El mundo del papa Francisco

Sacerdotes canonistas: «Iremos a la cárcel pero el secreto de confesión es una línea roja»

40
años UVAO
Generando el cambio



Ing. José Antonio Herrera J.
Rector

L.A.E. Raúl Martínez R.
Rector de Expansión

L.C.C. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Secretaria Administrativa



José de Jesús Castellanos López
Director

L.D.G. Raúl A. Elizondo Benítez
Diseño y formación

MCES. Ma. Pilar Castro Fragoso
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michocán, México.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la filosofía y pensamiento de la Universidad; son responsabilidad de los autores.

Julio de 2019
www.uvaq.edu.mx

Editorial

Sólo hay una vida para ser virtuosos

Todos los hombres filosofamos, pero lo hacemos poco y sin percatarnos de ello. Cuando lo hacemos, no tenemos método ni guía. De ahí la importancia de que en la educación se impartan las materias que nos enseñan las bases y nos guían en esta tarea. Lamentablemente en el sistema educativo mexicano se fueron eliminando estas materias, consideradas como inútiles. La consecuencia es que nuestras reflexiones como sociedad son elementales, poco profundas y más guiadas por los llamados “ídolos de la tribu”, por los medios de comunicación, la propaganda, las consejas y los mitos, que por una reflexión serena y profunda.

La Universidad Vasco de Quiroga se ha esforzado, a través del tiempo, por una formación integral que dote a sus alumnos y maestros de los medios necesarios para cultivarse en torno a la filosofía. A los alumnos, independientemente de la carrera que estudien, se les otorgan las bases para ello. Es un platillo succulento que, en ocasiones, es menospreciado y se prefiere comida intelectual chatarra, se abandona el pensamiento crítico y profundo, y se cae en la superficialidad.

Durante el año lectivo que termina, se incluyó en La Hora Institucional, un esfuerzo por incursionar en el pensamiento filosófico. Se instauró así el “Café Filosófico”, espacio dedicado a reflexionar en estas materias. Al concluir el actual semestre, se realizó la Primera Jornada de Reflexión Filosófica, donde algunos de los participantes del Café Filosófico presentaron algunas reflexiones. Titulada “#YOLO” o Sobre la Virtud, se reflexionó acerca de las reflexiones éticas de pensadores como Aristóteles y Sócrates. En esta edición recogemos algunos de los trabajos que se presentaron y que pueden servir para seguir reflexionando sobre el tema.



En el mundo moderno poco se habla de Virtud, y tampoco suelen presentarse ejemplos de hombres virtuosos, que los hay. La Iglesia no deja de presentar modelos de hombres y mujeres que han vivido las virtudes en grado heroico: los santos y santas. Estos modelos no pertenecen sólo al pasado remoto, sino al presente. El Siglo XX está plagado de santos que en medio de grandes dificultades supieron vivir las virtudes humanas y teologales de modo ejemplar, demostrando que es posible alcanzar altas cotas de perfección humana.

Hoy se habla mucho de valores, y es necesario. Sin embargo, la simple enunciación de los valores no es suficiente, es necesario que al asumirlos se realicen conductas repetidas en los cuales se vivan y expresen, pero no de manera ocasional, sino habitual. La repetición continua de los actos buenos a partir de los valores, convierten a los hombres en virtuosos. Y sí lo hay.

El tema del bien y del mal y su análisis siempre está presente, aunque sea con otros nombres. Un ejemplo de ello es el reiterado señalamiento de la corrupción en

los ámbitos públicos y privados, en México y en otras latitudes. No es un tema nuevo ni aislado. Por desgracia, el mundo de la posmodernidad está plagado de ejemplos de quienes siendo famosos y en ocasiones presentados como modelos, sucumben víctimas de los vicios. Los ejemplos abundan.

Afortunadamente, también hay quienes se esfuerzan, independientemente de su religión o creencias, es asumir los grandes principios que han inspirado a los hombres de todo el tiempo en su afán de ser mejores. Muchos de los héroes del pasado y el presente, han alcanzado esas alturas y son verdaderos modelos a imitar.

Tal y como se reflexionó en el Seminario, sólo se vive una vez. Sólo hay una oportunidad para aprovechar el tiempo en el propio desarrollo y en el servicio a los demás. O lo hacemos ahora o no tendremos otra oportunidad. Esta vida es camino hacia Dios, hacia la trascendencia. De la forma como la transitemos habremos de dar cuenta.

José de Jesús Castellanos López
Editor

¿Por qué hacemos el mal?

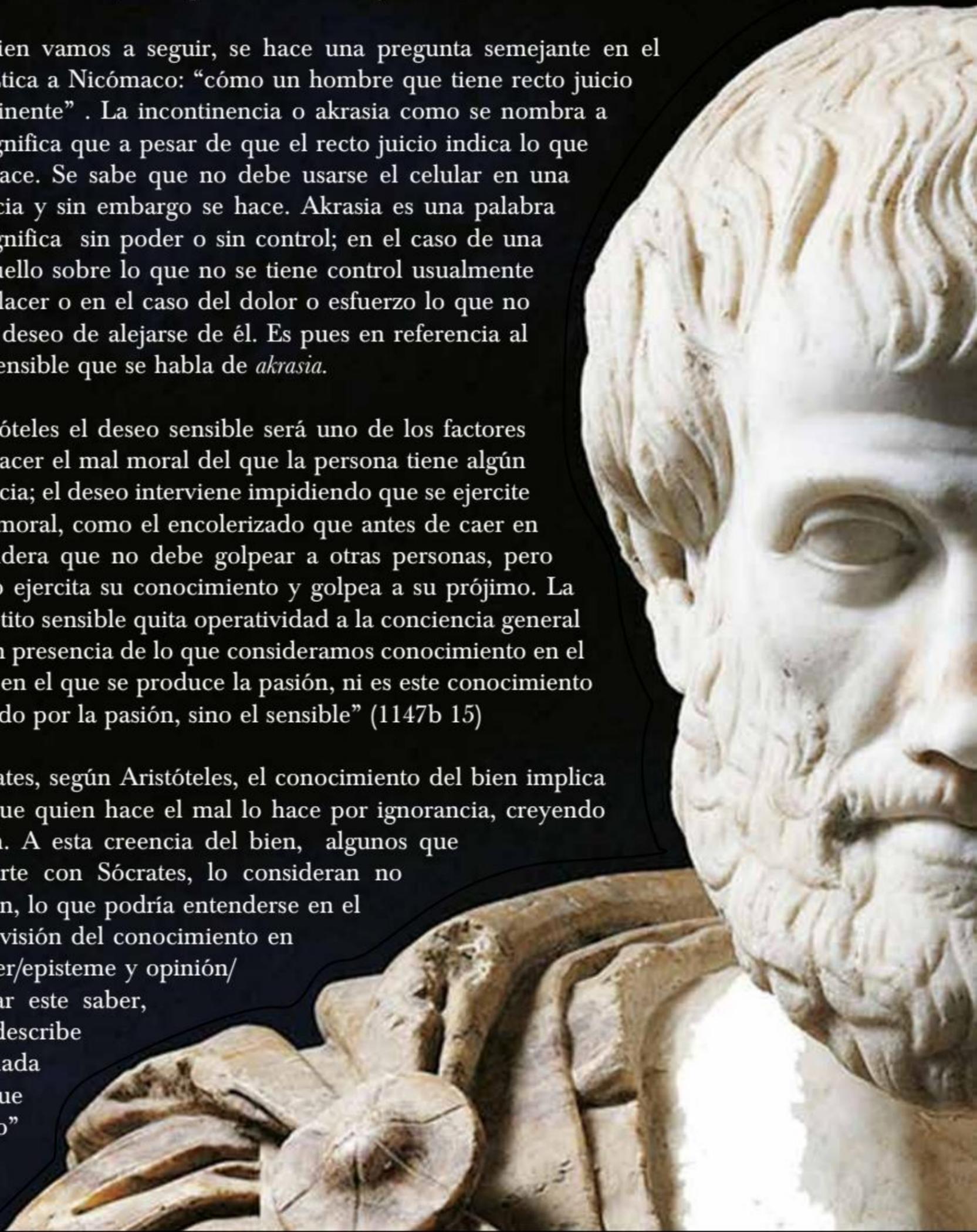
Gerardo César Sánchez Rodríguez

Este breve escrito es una reflexión sobre mal a través de la pregunta ¿por qué hacemos lo que está mal moralmente? Algunas veces se pueden hacer cosas que están mal pero de las cuales no se tiene ni conciencia ni voluntad, como por ejemplo el niño que en el cuarto de servicio de su casa se toma el cloro contenido en una botella de refresco. Al mal que trataremos nos referimos es al moral, es decir, aquel del cual por lo menos tenemos un grado de conciencia que está mal y aun así lo hacemos, por ejemplo un mayor de dieciocho años que se encuentra un celular fácil de regresar a su dueño, sabe que debe hacerlo y no lo hace.

Aristóteles, a quien vamos a seguir, se hace una pregunta semejante en el libro VII de su *Ética a Nicómaco*: “cómo un hombre que tiene recto juicio puede ser incontinente”. La incontinencia o *akrasia* como se nombra a este problema significa que a pesar de que el recto juicio indica lo que no se hace, se hace. Se sabe que no debe usarse el celular en una clase o conferencia y sin embargo se hace. *Akrasia* es una palabra que en griego significa sin poder o sin control; en el caso de una acción moral aquello sobre lo que no se tiene control usualmente es la pasión, el placer o en el caso del dolor o esfuerzo lo que no se contiene es el deseo de alejarse de él. Es pues en referencia al deseo o apetito sensible que se habla de *akrasia*.

Para Aristóteles el deseo sensible será uno de los factores relevantes para hacer el mal moral del que la persona tiene algún grado de conciencia; el deseo interviene impidiendo que se ejercite el conocimiento moral, como el encolerizado que antes de caer en este estado considera que no debe golpear a otras personas, pero estando en él, no ejercita su conocimiento y golpea a su prójimo. La presencia del apetito sensible quita operatividad a la conciencia general del mal: “no es en presencia de lo que consideramos conocimiento en el principal sentido en el que se produce la pasión, ni es este conocimiento el que es arrastrado por la pasión, sino el sensible” (1147b 15)

Para Sócrates, según Aristóteles, el conocimiento del bien implica hacerlo, por lo que quien hace el mal lo hace por ignorancia, creyendo que hace el bien. A esta creencia del bien, algunos que coinciden en parte con Sócrates, lo consideran no saber sino opinión, lo que podría entenderse en el contexto de la división del conocimiento en Platón como saber/*episteme* y opinión/*doxa*. Al explicar este saber, Aristóteles lo describe diciendo que “nada hay más fuerte que el conocimiento”



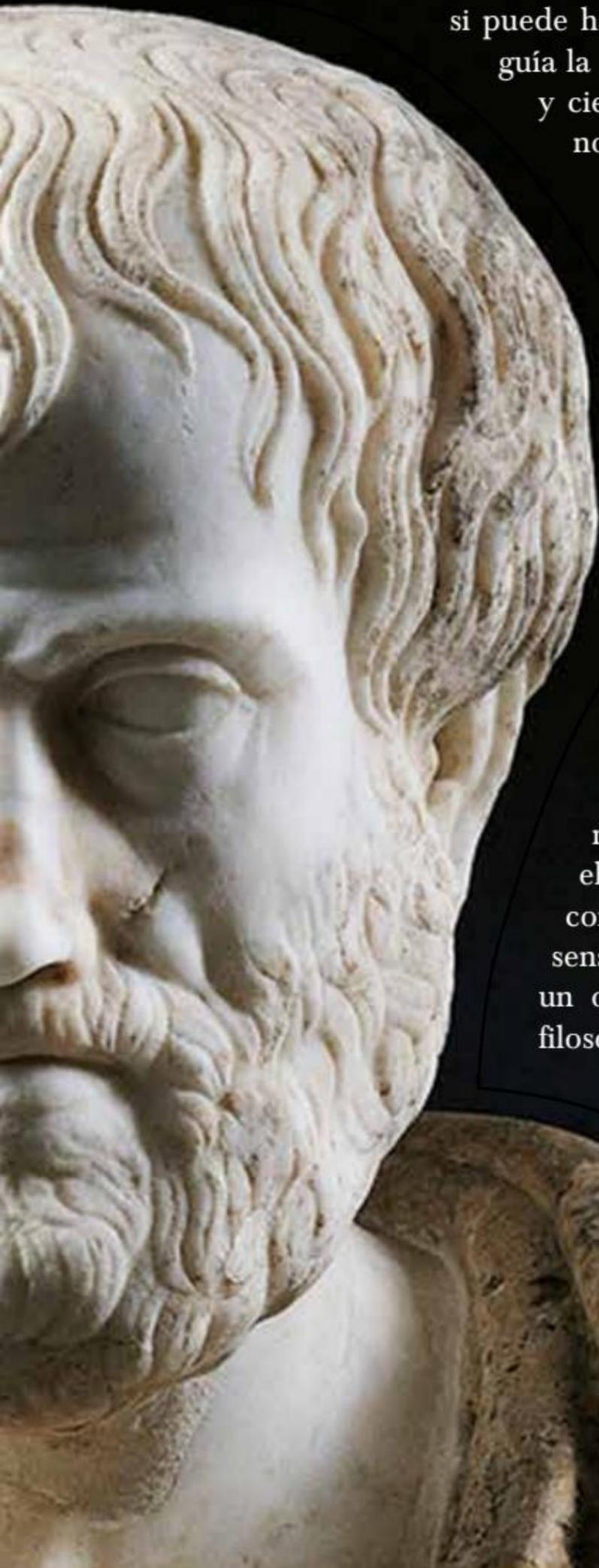
(1145b 30) y lo que domina en relación a saber el bien es el placer (cfr. 1146a). Saber lo que es el bien arrastra toda pasión y placer, por lo que no cabe hacer lo que está mal; el mal se hace por ignorancia, por una falta de cálculo de la medida en que ha de dejarse llevar en una acción por el apetito sensible; explico: la persona adulta que encuentra un celular fácil de regresar, tiene el deseo sensible de quedárselo y el deseo de entregarlo es casi nulo; en este sentido no hace un buen cálculo de que entregarlo es un bien mayor, hace un mal cálculo de los bienes, se lo queda porque no sabe qué es mejor, hace lo que está mal por ignorancia.

Aristóteles termina de forma conciliadora esta discusión socrática sobre si puede hacerse el mal que se sabe explicando que el conocimiento que guía la acción, aunque procede del saber sobre el bien, saber universal y científico, es una opinión sobre un objeto sensible, por ejemplo no debo probar este pastel que es dulce; y es de ésta que afirma en relación a Sócrates: “Y, puesto que el último término no es universal ni científico, ni se considera semejante a lo universal, parece ocurrir lo que Sócrates buscaba; en efecto no es en presencia de lo que consideramos conocimiento en el principal sentido en el que se produce la pasión, ni es este conocimiento el que es arrastrado por la pasión, sino el sensible.” (1147b 15)

Esta conciliación nos arroja el dato de la apetencia sensible como capaz de motivar el acto moral y, en este sentido, el acto malo.

Ahora bien, al principio del libro VII, Aristóteles nos dice que el par continencia-incontinencia es un tipo de disposición moral junto con la virtud-vicio y la virtud heroica-brutalidad. Me interesa resaltar con esto que la continencia aunque es buena no es virtuosa. Ambas coinciden en que por la razón se capta el bien y se diferencian en que, en la continencia el apetito sensible tiende a una acción contraria, la cual si se hace, como ya vimos, se convierte en akrasia. En la virtud, el apetito sensible coincide con la razón o por lo menos no se presenta como un obstáculo. Para ponerlo en un ejemplo, tomado del libro de filosofía de los simpson que ronda por ahí: Lisa Simpson ve que una cartera cae de la bolsa de Homero, éste no se da cuenta;

Lisa con una sonrisa en la cara, gozosa, la entrega a su padre; en otra ocasión sucede lo mismo pero quien presencia la caída de la cartera es Bart, el cual, sabe que tiene que entregarla pero al revisarla descubre unos cuantos dólares y le surge el irrefrenable deseo de comprarse



muchos cómics. Ya no les digo en qué termina esto porque lo conocemos.

Un elemento central de la virtud es que es un hábito, no sólo porque difícilmente no se hace el bien sino porque además se percibe lo que está bien y se posee el hábito también en el deseo sensible, como Lisa; este enfoque habitual del pensar, sentir y hacer no se hace presente en la continencia porque aunque se tiene una manera habitual de pensar lo que está bien, la apetencia está habituada en una dirección contraria, como Bart. En este sentido, es que el acto continente es bueno pero no virtuoso; aunque si lo vemos desde la perspectiva contraria, el acto incontinente es malo pero no es vicioso.

Ante esto resulta que es fundamental el hábito que adquiere la apetencia sensible o los hábitos que tenemos respecto de los placeres y pasiones, porque determinarán nuestra disposición moral como virtuosos o continentes. Se infiere de esto que la disposición moral se forma no sólo con las

ideas y razonamientos acerca de lo que es bueno sino con la apetencia sensible que corresponde a lo que es bueno. Así como el acto virtuoso es un acto habitualmente bueno, el acto continente es aquel en el que la apetencia sensible contraría habitualmente la conciencia del bien, es en este sentido un acto sin fuerza que bien puede caer en la incontinencia.

Según esto, la educación en la virtud que previene la akrasia y el vicio ha de considerar la habituación de la apetencia sensible, tema que quedará por reflexionar ya que retomo, para terminar, la pregunta planteada al inicio ¿por qué hacemos lo que está mal moralmente? Lo hacemos entre otras causas, por la incontinencia del apetito sensible, de las pasiones o los placeres; pero también porque hay una educación que no cultiva el hábito de pensar y sentir de forma que se busque el bien. ☒

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, ed. Gredos (Madrid, 1993)



¿Qué es la Virtud?

Ma. Isabel Sánchez Maldonado

En griego significa areté. El término vendría a ser la realización de algo o de alguien según su naturaleza. Esta realización implica alcanzar el señorío de sí mismo y vivir una existencia buena en la tierra, con la vista fijada en la felicidad eterna.¹

La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien por parte de la persona impulsándola a realizar no solo actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Es así, que la persona virtuosa busca con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, a hacer el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas. El objetivo de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios.² La virtud es además la respuesta de cooperación con la Gracia que realiza el hombre llevándolo a trascender el plano meramente natural para situarlo, al responder a la Gracia, en un horizonte de plenitud sobrenatural. La virtud implica también una lucha heroica en la que se prueba la capacidad de sacrificio, de entrega y de abnegación. Las virtudes facilitan hacer actos buenos a la persona, ayudan a ésta a discernirlos por la razón — especialmente por la prudencia— en cada situación concreta.³ Participan por lo tanto en la esfera cognoscitiva, volitiva o afectiva de los actos éticos de la persona⁴ y en consecuencia perfeccionan al hombre en su integridad. De esta manera, las virtudes hacen buenas las acciones y al mismo tiempo perfeccionan al hombre.



La virtud parte del valor y ¿qué es el valor? Es un dato cualitativo que se encuentra en la realidad y es descubierto por la razón.⁵ La intención permanente de practicar un valor, de hacer el bien, se convierte entonces en una virtud. Esta es esencial en la toma de decisiones morales correctas. Las virtudes se dividen en teologales, cardinales y morales.⁶ Estas últimas se adquieren mediante las fuerzas humanas. Son los frutos de los actos moralmente buenos. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino. Las virtudes morales son adquiridas mediante la educación, a través de actos deliberados y perseverancia mantenida siempre en el esfuerzo.

El hombre es por naturaleza un ser libre, por lo cual está llamado a elegir. A través de estas elecciones en el ámbito moral, el hombre es responsable de construir su dimensión moral. En la elección moral, la virtud es un elemento clave; gracias a ella, la libertad recupera su

1 <https://es.catholic.net/op/articulos/57722/cat/430/-que-es-la-virtud.html#modal>

2 Catecismo de la Iglesia Católica, p. 408.

3 <https://es.catholic.net/op/articulos/57722/cat/430/-que-es-la-virtud.html#modal>

4 <https://www.monografias.com/trabajos89/virtud-como-principio-valor/virtud-como-principio-valor.shtml>

5 Rodrigo Guerra, *Afirmar a la persona por sí misma*, p. 108.

6 <https://www.significados.com/virtud/>

verdadera finalidad que es la realización de la verdad sobre el bien, a fin de alcanzar la plenitud de vida y no el mero cumplimiento de la ley.

Tocante a la relación de la virtud con el fenómeno de la vida, es importante ahondar en la necesidad de la práctica de la virtud a fin de preservar la vida humana cada vez más amenazada debido al avance científico que ha permitido su creciente posibilidad de manipulación ¿cómo? Prolongándola, tratando de corregir ciertos desórdenes genéticos o terminándola a través de la eutanasia, eugenesia o por medio del aborto. Nuestra reflexión se centrará en este último tipo de eliminación de una vida humana. Como ya se señaló, la persona es alguien con capacidad de elegir. Sin embargo, dicha capacidad debe ser educada en la búsqueda del bien a fin de que las elecciones morales sean correctas. La mujer ante un embarazo inesperado suele preguntarse ¿qué debo hacer ante esta situación? A lo que se está enfrentando es a un proceso de discernimiento moral que la lleve a encontrar una respuesta normativa. Es decir, al encuentro con el ‘deber ser’ u obligación moral que en palabras de Josef Seifert es aquella que responde a un motivo que impulsa a la persona a realizar la acción moral cuyo valor supera al bien moral que la motivó⁷ (la vida del no nacido). Ese proceso de discernimiento moral que lleva a la mujer a descubrir el ‘deber ser’ requiere de una conciencia orientada en la búsqueda de la verdad. Su hallazgo, realizado por medio de la razón y asistencia de la Gracia, es la intuición de lo que Josef Seifert denomina, la esencia inteligible de lo moral o ley moral

universal⁸ que, como tal, mueve a la voluntad a su obediencia incondicionada no a modo de un rígido determinismo apunta Rodrigo Guerra, sino como experiencia de sujeción a una necesidad objetiva.⁹ Se trata de una experiencia de coincidencia amorosa con una voluntad superior.

La madre al ser consciente de esa obligación moral, el respeto de la vida de su hijo, responde a Dios quien es fundamento de toda obligación moral.¹⁰ Con la obediencia al ‘deber ser’, la madre no solo preserva la vida de su hijo, sino contribuye de un modo implícito con la vida en general colaborando así con el interés por el mundo del bien moral.¹¹ Decisiones como éstas, requieren de personas formadas en la práctica de la virtud que, a la hora de ejercer su libertad, aún en situaciones aparentemente adversas, sean capaces de llevar a cabo un discernimiento moral correcto. ☒

Bibliografía

- *Catecismo de la Iglesia Católica*, España, Grafo, S.A., 1992.
- Guerra López, Rodrigo, *Afirmar a la persona por sí misma. La dignidad como el fundamento de los derechos humanos*, México, Ed. Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2003.
- Seifert, Josef, *¿Qué es y qué motiva una decisión moral?*, España, Editorial Mariano Crespo, Publisher, Centro Universitario Francisco de Vitoria, 1995.

Referencias electrónicas

- <https://es.catholic.net/op/articulos/57722/cat/430/-que-es-la-virtud.html#modal>
- <https://www.monografias.com/trabajos89/virtud-como-principio-valor/virtud-como-principio-valor.shtml>
- <https://www.significados.com/virtud/>

7 Josef Seifert, ¿Qué es y qué motiva una decisión moral?, p. 47.

8 Ibidem, p. 58.

9 Rodrigo Guerra, Op. Cit., p.p. 150, 151.

10 Josef Seifert, Op. Cit., p. 81.

11 Ibidem, p. 75.



De los Valores a las Virtudes

José de Jesús Castellanos López

Asumir el compromiso de educar en la Universidad Vasco de Quiroga es todo un desafío. Además de tener en mente nuestro lema “Educere in veritate”, que implica un esfuerzo intelectual y de honestidad, reclama también la exigencia de ser congruentes para poder cumplir con la Misión de formar personas integralmente.

Cuando se habla de formar personas, se abarca mucho más que la simple enseñanza o transmisión de conocimientos. Se trata de que los docentes sean capaces de impulsar a cada alumno que pasa por las aulas, a perfeccionarse integralmente. Por tanto, la relación docente-alumno, independientemente de la materia que se trate, debe orientarse a una mayor perfección en todos los órdenes del ser persona: lo material, lo afectivo, lo intelectual, lo profesional y lo espiritual, de forma tal que se adquiriera un pleno sentido de vida para sí y para los demás, en el compromiso explícito de servicio, trabajando por el bien común de la sociedad. Y esto sólo lo pueden realizar personas virtuosas.

Lograr hombres y mujeres virtuosos no es una tarea fácil. La Universidad debería continuar la labor realizada por la familia, que habría sentado las bases, para avanzar en el perfeccionamiento humano. Sin embargo, nos consta que por desgracia no todas las familias se comprometen con ello, sino que consciente o inconscientemente delegan al ámbito educativo esa tarea. Y subsidiariamente toca al maestro asumir esa responsabilidad.

Antiguamente se afirmaba que los valores a partir de los cuales se educaba a los niños y jóvenes se descubrían e impulsaban, primero en la familia; luego en la Iglesia y finalmente

en la escuela, con una influencia decisiva. Sin embargo, hoy es claro que el peso formativo de esas tres instituciones ha decaído y en su lugar se ha incrementado el de los medios de comunicación, las redes sociales y en el ambiente en que se ubican los jóvenes. Por desgracia, suele existir un choque entre lo que proponen las tres primeras instituciones y las segundas.

Se habla hoy, por ello, de una crisis de valores. De ausencia de los mismos o, incluso, de la promoción de antivalores. Sin embargo, no son los valores los que están en crisis, porque son lo que son y tienen su raíz en el ser de las personas. En todo caso, la crisis está en las valoraciones que se hacen de ellos. Tan es así, que es frecuente encontrar en la oferta educativa de nuestro medio, una insistencia en que el modelo educativo incluye los valores. A ello habría que preguntar cuáles son esos valores, de dónde surgen y cuál es su sustento. Hoy es común encontrar que se tome y asuma como valor aquello que es costumbre, socialmente aceptado o consensado, es decir, aquello que es producto de la cultura. Sucede así que tales valores son relativos y cambiantes. Carecen de solidez al no tener sustento ontológico.

Los verdaderos valores se entienden como aquello que significa una perfección real o posible correspondiente al ser de las cosas, en



nuestro caso, al ser de la persona. De ahí que se requiera un ejercicio metafísico, ontológico, que permita discernir cuáles son y porqué, los valores que es necesario proponer como parte de la formación integral a que estamos comprometidos. Aunque hay que anotar que el hombre está naturalmente dotado, por la *sindéresis* para conocer los fundamentales: bien, verdad, belleza, justicia. De ellos se derivan otros más que se conocen mediante un ejercicio intelectual.

Entre los valores, unos se orientan al beneficio de la persona y otros se orientan a la vida social. Pero el solo conocimiento intelectual no produce los frutos que sería deseable que se rindieran. El conocimiento mismo de los valores no cambia, *per se*, la realidad de las personas o de la sociedad.

Su conocimiento es apenas el punto de partida. Ellos indican hacia dónde ir, pero el mero conocimiento de los mismos no perfecciona

a quien los vislumbra. Los valores tienen que encarnarse y hacerse vida, deben traducirse en virtudes para ser personas buenas, comprometidas con la búsqueda y defensa de la verdad; capaces de comprender la belleza, y ser justas en su relación con los demás. En tanto que el conocimiento de los valores constituye un ejercicio intelectual, las virtudes son producto del libre ejercicio de la voluntad de forma repetida hasta constituirse en un hábito.

Sin embargo, no deja de plantearse la pregunta acerca de qué es primero: ¿el conocimiento de los valores o el ejercicio de las virtudes?

Es posible, por ejemplo, que a un niño, a través de la disciplina y exigencia familiar, se le inculquen conductas buenas que lo llevan a actuar de manera correcta, sin que quien así actúa conozca que su acción representa la asunción de un valor y una virtud. Entonces se diría que, aparentemente, se puede ser virtuoso sin conocer los valores. En mi opinión no es así, pues faltan dos elementos que enlazan el valor y la virtud: la libertad y la voluntad.

Cuando las conductas buenas son impuestas sin convencimiento y practicadas por presión exterior, no han adquirido aún la característica de virtud. Por el contrario, cuando son impuestas suele ocurrir que en cuanto desaparece la presión exterior, lo que parecía ser un hábito desaparece y hasta se actúa en sentido contrario. Esto es frecuente en la adolescencia rebelde de los jóvenes que con ello creen o quieren afirmar su personalidad. Los valores deben ser conocidos, apreciados y jerarquizados de acuerdo al bien que aportan al perfeccionamiento humano y, por lo mismo, a la felicidad de quien se siente realizado. Para ello deben ser asumidos libremente, desde el interior de la persona, para ponerse en acción. Pero la cosa no es tan fácil. Si así fuera, sin duda que el mundo estaría lleno de virtuosos. Pero no es así. Se requiere poner en movimiento





la voluntad para actuar y perseverar en el ejercicio de aquello que valoro porque aprecio como un bien, para convertirlo en hábito de realizar aquello que me perfecciona y con lo cual puedo contribuir al mejoramiento de otros y al bien común.

En cuanto a los valores y virtudes, los tenemos del orden natural y sobrenatural. Los primeros han sido practicados por muchos hombres de todos los tiempos. Los segundos, que apuntan al perfeccionamiento trascendente de la persona, los espirituales, son los que propone el humanismo cristiano y son producto de la fe. Ellos nos han sido revelados y son los que conducen a la santidad. Con ellos estamos comprometidos a partir de nuestro modelo: Vasco de Quiroga, que los dio a conocer y puso en práctica cuando se propuso educar a los naturales que acogió primero en sus pueblos-hospital de Santa Fe, y luego a los fieles de su diócesis. Él se propuso formar “cristianos a las derechas”, desarrollando las virtudes humanas naturales y las espirituales en armonía.

Pero, insisto, esto no es fácil. Lo sabemos por experiencia propia, como decía San Pablo, solemos hacer el mal que no queremos, y no hacer el bien que sí queremos. Distinguimos

con claridad la diferencia entre el bien y el mal, y, sin embargo, sucede que nos dejamos seducir por lo que nos aparta de la virtud y caemos en el vicio. Se trata de una lucha permanente que si bien requiere de los conocimientos, esfuerzo, perseverancia y lucha permanente, esto no es suficiente. Se requiere de la gracia y dejarse conducir por Dios para lograr el amarre final que es la congruencia. Creer que el solo esfuerzo humano basta, es ser pelagianos.

Como se ve con claridad, es necesario pasar de la enseñanza a la educación. Es necesario esculpir personas recias que sean capaces de vencerse a sí mismas en sus tendencias negativas, a las propuestas fáciles de un ambiente que invita al vicio, para lograr el inicio y permanencia en el proceso de perfección humana con el que culmina la formación integral a la que aspiramos. Pero es necesario trascender hacia Cristo, pues de lo contrario la tarea estará incompleta y la obra será frágil.

¿Quién puede lograr esto? Sin duda que esto sólo es posible cuando el docente formador camina por la senda por la que quiere conducir a sus estudiantes, mostrándoles en su persona que la propuesta no es quimérica, sino posible en la propia vida. Esto se contagia. ☒

La emergencia de la virtud y Bill Gates Yolo: ¿se requiere un modelo?

Por Raúl Victoria Sotelo

Antes de poder contestar la pregunta debemos poder comprenderla en su totalidad, así que primeramente definiremos cada uno de los términos.

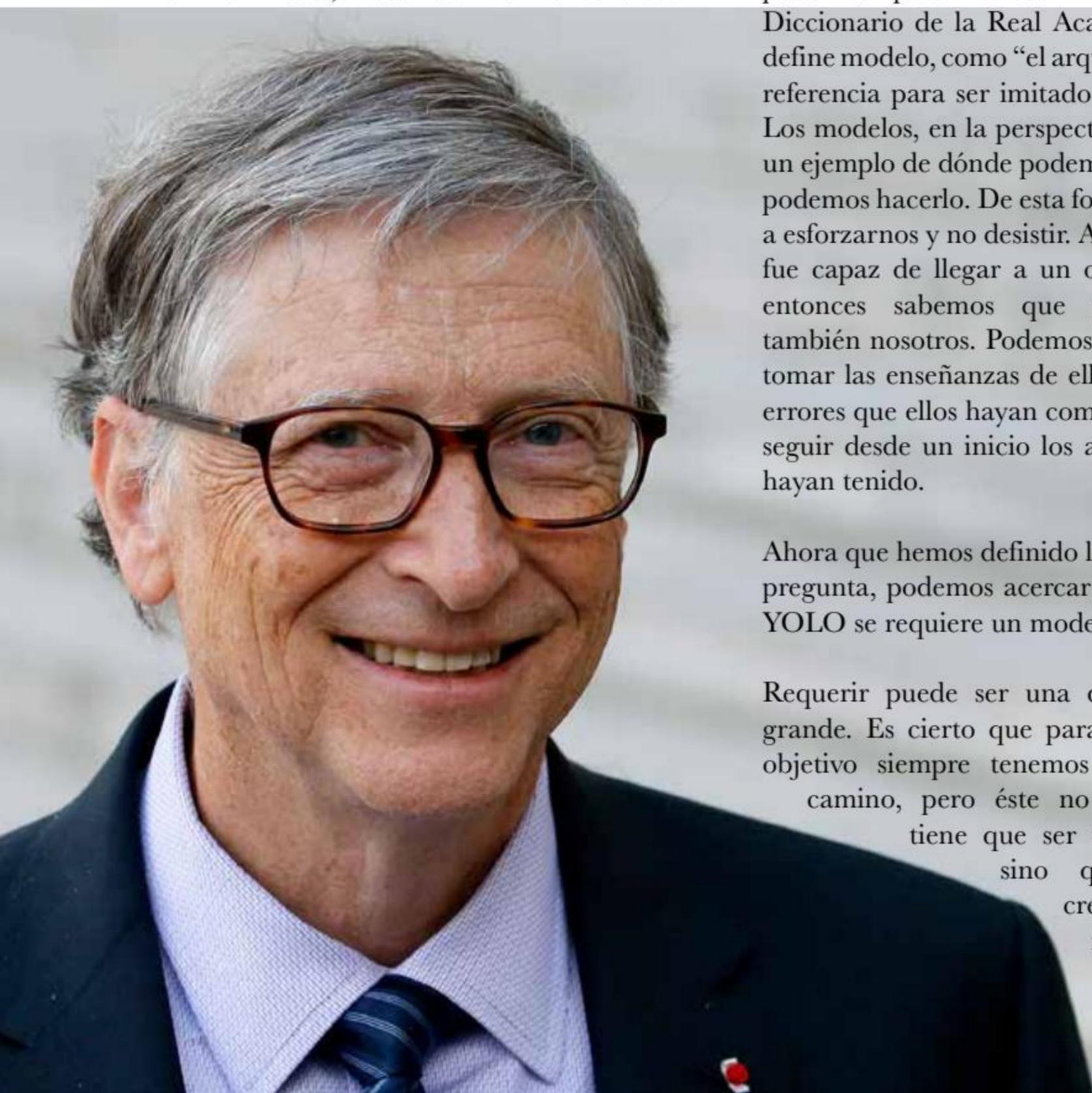
YOLO es un acrónimo de la frase “You Only Live Once” (Tú Solo Vives Una Vez). El primer uso de la frase bajo esta definición, fue realizado por Charles Ingram en el show “¿Quién quiere ser Millonario?”, en el cual, cuando lo encontraron

culpable de haber hecho trampa, respondió “You only live once” (YOLO). De esta forma vemos que desde su primer uso, la frase toma el significado que le da el diccionario de Oxford, como “la frase que expresa el punto de vista de que uno debe hacer lo más que pueda del presente, sin preocuparse del futuro, y el cual frecuentemente es usado para justificar o racionalizar el comportamiento impulsivo o descuidado.”

Ya conociendo lo que significa YOLO, podemos pasar a definir “modelo”. El Diccionario de la Real Academia Española define modelo, como “el arquetipo o punto de referencia para ser imitado o reproducido”. Los modelos, en la perspectiva humana, son un ejemplo de dónde podemos llegar y cómo podemos hacerlo. De esta forma nos inspiran a esforzarnos y no desistir. Al ver que alguien fue capaz de llegar a un objetivo deseado, entonces sabemos que podemos llegar también nosotros. Podemos ver su camino y tomar las enseñanzas de ello para evitar los errores que ellos hayan cometido o podemos seguir desde un inicio los aciertos que ellos hayan tenido.

Ahora que hemos definido los términos de la pregunta, podemos acercarnos a ella, ¿en el YOLO se requiere un modelo?

Requerir puede ser una declaración muy grande. Es cierto que para alcanzar algún objetivo siempre tenemos que seguir un camino, pero éste no necesariamente tiene que ser uno ya trazado, sino que puede ser creado por nosotros mismos o alguna combinación



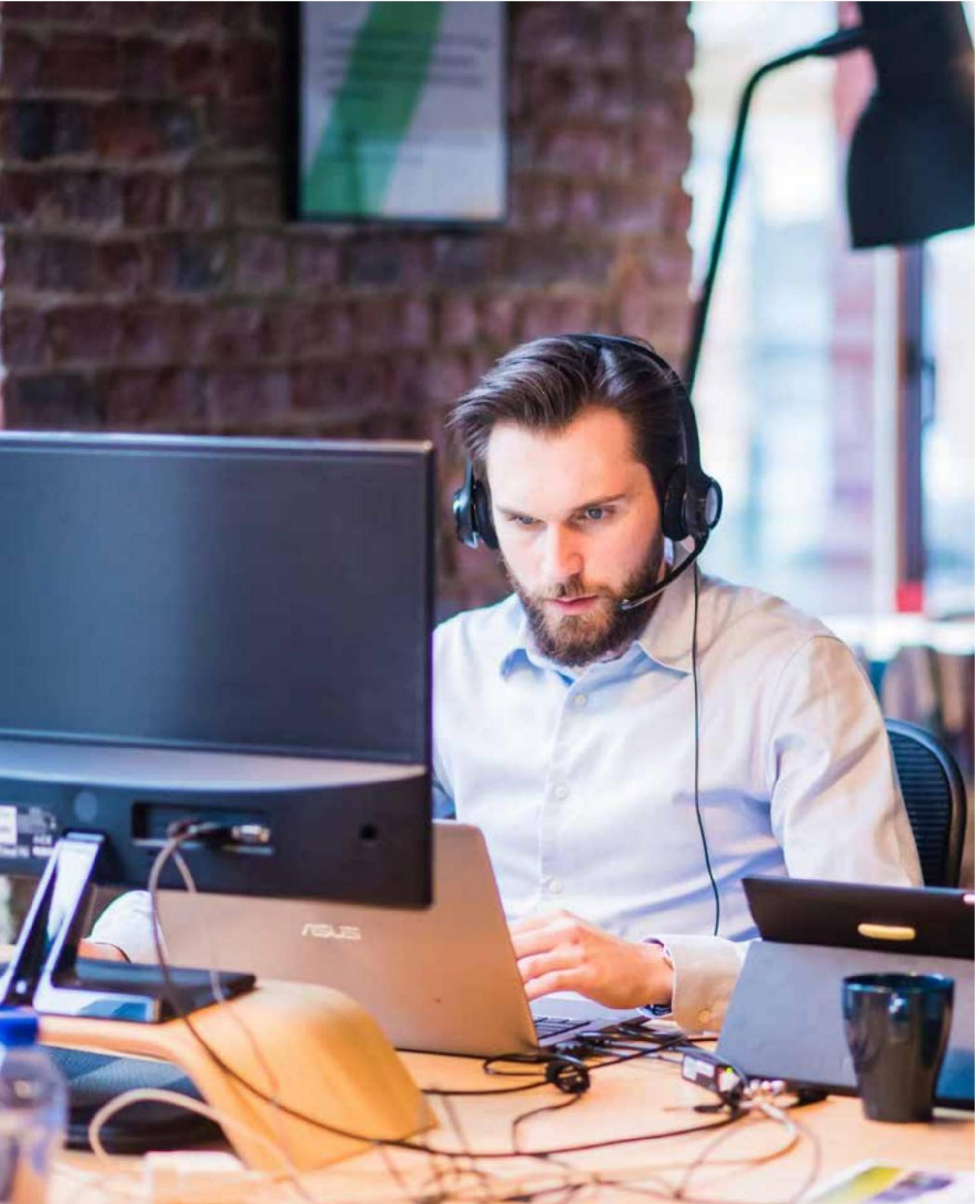
de ambas, creación y seguimiento. De esta forma, un modelo es una herramienta para conocer uno de los caminos que llevan al objetivo deseado. Aquí me gustaría recalcar que es una herramienta, no más, no menos.

Pero veámoslo en un ejemplo práctico. En este caso, dicho ejemplo vendrá del área de Sistemas Computacionales, por ser el área en la cual personalmente tengo más conocimientos, ya que es la carrera que estudio. Mi elección de modelo fue Bill Gates, el magnate de los negocios, inversionista, autor, filántropo y humanitario fundador de la empresa Microsoft, para quienes no lo conocían ya. Lo elegí como modelo del YOLO porque lo representa de una manera muy notoria. El YOLO es que uno haga lo más que pueda del presente sin preocuparse del futuro, y Bill Gates siendo el segundo hombre más rico del mundo, con 99.6 Billones de dólares, verdaderamente no se preocupa ya por cómo va a subsistir mañana, o pasado mañana, o cualquier cantidad de años que logre vivir. En cuestiones monetarias ya no tiene ninguna preocupación. Pero aún sin preocupaciones, ¿está Bill Gates viviendo la vida al máximo? Aquí la respuesta parece de nuevo que sí ya que Gates muestra un claro éxito en el ámbito profesional, también al haber influenciado a todo el mundo de manera irreversible en el ámbito computacional, haciendo dicho ámbito tan relevante, que son pocas las personas que no tienen una PC. Esto es debido a que Gates se dio a sí mismo la misión de darle una computadora personal a todo el mundo, para permitirles acceso a la tecnología que a él tanto le apasionaba.

De esta forma vemos que Gates vive al máximo en el ámbito económico y profesional, por ello creo que es un buen modelo del YOLO. Su camino, sus decisiones y su ejemplo son una buena herramienta para saber qué camino

en la vida te permite obtener y disfrutar de esa vida que está llena de YOLO. Pero, de nuevo, es únicamente una herramienta, no es requerida. Por ende, esa sería la respuesta. No, no se requiere un modelo para el YOLO. Pero a pesar de esto, yo creo que sí. Porque como hemos visto desde un inicio, el YOLO tiene un enfoque y origen negativos, empuja a tomar decisiones sin pensar en las consecuencias, debido a que tú solo vives una vez, y creo que se debe cambiar este enfoque de la frase. Para cambiarlo se requiere un modelo.

Creo que Gates, como modelo del YOLO, le da un reenfoque a la frase y por eso creo que el modelo deja de ser solo una herramienta y se vuelve necesario. Ya que Gates, con su obtención del YOLO, en lugar de enfocarse en realizar acciones impulsivas o descuidadas, sin preocuparse del futuro, utiliza sus decisiones para vivir al máximo en DAR. En ayudar al mundo. Acciones que se ven claramente reflejadas en el hecho de que él, en conjunto con su esposa, ha donado más de 35 billones de dólares a caridad desde el año 2000; donaciones que se enfocan en la pobreza, la educación y el cuidado del mundo. Y Gates está tan a favor de las donaciones y tan consciente de la cantidad de dinero que tiene, que en 2010 creó la “Giving Pledge”, una organización que impulsa a los billonarios a donar al menos la mitad de sus riquezas a causas caritativas a lo largo de su vida o en su testamento. Una organización que en 2018 en un reporte estimó que para 2022 habrá realizado contribuciones que podrían valer hasta 600 billones de dólares. También es fundador de la “Bill and Melinda Gates Foundation”, fundación que al año 2017 había contribuido con 50.7 billones de dólares en donaciones, realizadas principalmente a mejorar los servicios de salud en el mundo, disminuir la pobreza, expandir las oportunidades de educación y



generar mayor acceso a la tecnología. Con este último punto debemos recordar, también, que el origen de la riqueza de Gates viene del deseo de hacer accesible la tecnología a todo el mundo; de ver que todo el mundo goce de los beneficios que Gates gozó en su juventud. Un deseo que verdaderamente vio satisfecho, ya que hoy en día, la vida sin Computadoras Personales es completamente inimaginable.

Pero es aquí, antes de continuar, donde debemos hablar de algo que todos están pensando. ¿Bill Gates de verdad realiza todas estas acciones de manera virtuosa o hay algún otro motivo para hacerlo? Y a estos cuestionamientos, la primera y única respuesta que les puedo dar es que no sé y verdaderamente es imposible llegar a saberlo. Es imposible entrar en la mente de Bill Gates y determinar si lo que hace, lo hace por las razones que dice o si tiene otros motivos, ni siquiera siendo yo su esposa podría saber esto con absoluta certidumbre. Pero aquí lo importante no es lo absoluto de sus acciones, sino su función como modelo. Ya que sabemos que Gates es un modelo atractivo a seguir, es un claro ejemplo de éxito obtenido y con todo ese éxito (sin importar sus motivaciones reales) ha enfocado su vida en el dar y contribuir a la misión de mejorar el mundo, y eso ya lo distingue de los demás modelos del YOLO, cuyos ejemplos dan solamente más poder a la capacidad de tomar decisiones inmorales y egoístas. Pero a pesar de esta inescapable incertidumbre, aun así podemos asumir que Gates es un hombre virtuoso. Ya que las virtudes son la realización de un hábito para cumplir una función esencial de manera efectiva. Una función esencial de la persona, el humano, la existencia o la vida. Una función esencial como, por ejemplo, buscar que la vida de los demás sea tan buena y tenga acceso a los mismos beneficios que la mía. Y un hábito que se ve en las décadas de hacer dicha función. Siendo que Gates lleva

al menos desde el año 2000 realizando esta acción, creo que ya podríamos clasificarlo como hábito. Así que si uno es virtuoso cuando habitualmente realiza de manera efectiva una acción para el beneficio de lo esencial, entonces Bill Gates es un hombre virtuoso.

Pero aun así, se puede caer en el cuestionamiento. Bill Gates vale ya casi 100 billones y desde el año 2000, o sea durante dos décadas, solo ha donado 35 billones y otros 50 a través de su fundación ¿De verdad hay virtud en el acto de dar cuando el dar ya ni te hace cosquillas y cuando, además, eso que se da es una fracción relativamente pequeña? Y aquí se puede responder de dos formas. La primera es ver que, aunque a Gates en verdad no le hace ni cosquillas dar dinero, hay también muchos en su posición que a pesar de esto no dan dinero. Fue Gates quien creó la “Giving Pledge”; es él quien está pidiendo a sus iguales que donen de su dinero; es él quien por su propia iniciativa está donando, así que, aunque no le haga cosquillas, al menos sabemos que entre todos los que no les hace cosquillas dar dinero él sí lo da. ¿Pero por qué una fracción relativamente pequeña? Bueno esto se puede responder con el llamado Pecado Estructural, ya que si las intenciones de Gates son buenas, entonces es muy difícil donar grandes cantidades de dinero, ya que es difícil asegurar que lleguen directamente a causar un beneficio en el mundo y que durante todo el camino ese dinero no se pierda en grandes cantidades en gente que no busca hacer el bien.

Con todo esto finalmente podemos concluir que como modelo del YOLO, Bill Gates nos muestra la conciencia de que vivimos solo una vez; pero no lo muestra de una forma en la cual invita a excesos o a tomar riesgos sin pensar en las consecuencias. Sino que Gates vive una vida que invita

a la conciencia de que nosotros viviremos una vez y en un tiempo limitado. Siendo conscientes de que lo que queda una vez que nosotros no estemos, son los demás y eso es lo importante. Mientras nuestras vidas ya sean suficientemente satisfactorias y bien vividas, entonces lo que sigue es buscar que la mayor parte de gente también tenga una vida así. Si encontramos una tecnología que nos ayuda en nuestra vida, debemos buscar la forma de que todos tengan acceso a ella, y si tenemos mucho dinero, debemos buscar la forma de que ese dinero llegue a la mayor cantidad de gente posible que lo necesita. Porque no solo debemos enfocarnos en el egoísmo del YOLO, en el hecho de que IOLO (I Only Live Once) yo solo vivo una vez. Sino que debemos darnos cuenta que TOLO (They Only Live Once), ellos, solo viven una vez; esa es también su realidad. Y siendo así, nuestro objetivo debe ser que su vida sea la mejor que puedan tener. Ser conscientes de que tenemos en nuestro poder, el darles ese beneficio, y por ello estamos obligados a hacerlo, y, aún más, si nuestro poder para ayudar se compara con el de personas como Bill Gates. Pero no únicamente en ese caso, sino que desde cualquier nivel se debe ayudar. Porque debemos ser conscientes del YOLO colectivo, el hecho de todos nosotros que ahora vivimos, solo vamos a vivir una vez. y cómo, entonces, TODOS debemos poder disfrutar la mejor vida que podamos, ya que solo viviremos una vez.

Bill Gates, como modelo del YOLO, nos demuestra un reenfoque del mismo. Un reenfoque que lo libera de su egoísmo, que

deja atrás el ser insensatos o el hacer lo que se nos antoje porque YOLO. Un reenfoque que está en mejorar la ÚNICA vida que vamos a tener todos los que vivimos ahora y todos los que llegarán a vivir. Un reenfoque que se concentra en el que cada uno de nosotros, la humanidad entera, solo vivirá una vez. Un cambio de YOLO (You Only Live Once), Tu Solo Vivirás una Vez, a WOLO (We Only Live Once), NOSOTROS SOLO VIVIREMOS UNA VEZ. Para eso se requiere el modelo. ☒

Fuentes:

Anónimo. (2019). YOLO. Know Your Meme. Recuperado de: <https://knowyourmeme.com/memes/yolo> (22/05/19).

Oxford University Press. (2019). YOLO. Oxford Dictionaries. Recuperado de: <https://en.oxforddictionaries.com/definition/yolo> (22/05/19).

Real Academia Española. (2019). Modelo. RAE. Recuperado de: <https://dle.rae.es/?id=PTk5Wk1> (22/05/19)

Anónimo. (2019). Bill and Melinda Gates were just named the most generous philanthropists in America –here are their biggest projects. Business Insider. Recuperado de: <https://www.businessinsider.com/biggest-projects-of-generous-philanthropists-bill-and-melinda-gates-2018-8> (22/05/19)

Anónimo. (2019). Bill Gates. Wikipedia. Recuperado de: https://en.wikipedia.org/wiki/Bill_Gates (22/05/19)

Anónimo. (2019). The World's Billionaires. Wikipedia. Recuperado de: https://en.wikipedia.org/wiki/The_World%27s_Billionaires (22/05/19)

Entendiendo al #YOLO desde el Carpe Diem

Benjamín Estrada Orozco

YOLO, del inglés You Only Live Once, “sólo vives una vez”, es una palabra que sirve como base para una filosofía que se opone a vivir con remordimiento. En particular, con el remordimiento de no haber hecho algo, habitualmente por temor a las consecuencias. Según el YOLO, si ésta es tu única oportunidad de pasar por la vida, más vale que le saques todo el provecho posible: deberías disfrutar cada momento, tomar riesgos y no preocuparte todo el tiempo acerca del futuro; tu vida es ahora, así que debes vivirla antes de que se acabe.

La base del YOLO es la premisa de que el remordimiento como tal debe evitarse. Sin embargo, aunque pueda sonar como una buena mentalidad: no preocuparse, no vivir con miedo al remordimiento, ser atrevido, la realidad es que cuando esta frase se utiliza en la actualidad, es una sentencia que sirve como la excusa perfecta para tomar decisiones de manera temeraria, sin pensar en las consecuencias que de ellas puedan derivar. Por esto el decir “YOLO” a menudo precede a actividades peligrosas, decisiones inmorales o negligencias. Irónicamente, esto genera una paradoja: las personas que buscan “vivir sin remordimientos”, según esta interpretación del YOLO, a la larga suelen terminar por arrepentirse, no de aquello de lo que no se quedaron con las ganas de probar, sino de aquello que sí hicieron, sin considerar lo que ello conllevaba.



Como mencionaba, ésta es una *interpretación* del YOLO. La más popular y aplicada por la mayoría de las personas que buscan una razón para vivir desenfrenadamente. Empero, la idea de que hay que obtener el mayor provecho del momento presente y evitar el remordimiento, ya que sólo se vive una vez, puede también ser entendida desde una perspectiva más responsable: ésta es la única oportunidad que tenemos para hacer las cosas bien. Es preciso, entonces, actuar con el objetivo de que nuestras acciones nos ayuden a vivir el presente de manera que, en el futuro, no vivamos con el remordimiento de no haber aprovechado nuestro tiempo.

De manera similar a esta interpretación del YOLO, la frase latina *carpe diem*, tomada del primer libro de las Odas de Horacio, que se traduce como “aprovecha el día” o “toma el día”, transmite la idea de que lo importante es enfocarse en el presente. Muchas veces, esta frase se entiende de manera similar a la interpretación popular del YOLO: lo que importa es el ahora, el futuro puede esperar. Se piensa que *aprovechar el día* es hacer cuanto se pueda, sin dejarlo para después. Una vez más, se cae en la situación de que la frase puede interpretarse tanto de una manera responsable cuanto de una manera impulsiva y desenfrenada.

Sin embargo, a diferencia del YOLO, que proviene de una simple frase abierta a interpretación, el *Carpe Diem* viene de un autor, y en el texto de Horacio, la frase completa es: *carpe diem, quam minimum credula postero*, que se

traduce como “aprovecha el día, creyendo mínimamente en el mañana”. La segunda parte de la oración no significa que el futuro no importe y que deba ignorarse; por el contrario, quiere decir que el futuro es incierto, que no está tallado en piedra, y que, por lo tanto, no debe dejarse al azar, confiando en que todo caerá en su lugar, sino que se debe trabajar hoy para que mañana las cosas sean como uno desea.

Así vemos la diferencia principal entre ambas frases: el YOLO o, al menos, la interpretación que se le suele dar da una idea de que el futuro no debe importar para las decisiones que se tomen, pues lo que interesa es el ahora, mientras que para el *Carpe Diem*, la importancia de enfocarse en el hoy radica en que de él depende el mañana.

Sin embargo, no pienso que sean conceptos completamente independientes. Creo que la manera en la que se pueden relacionar ambas mentalidades, es si se interpreta el YOLO, no como el intento de vivir sin arrepentirse de nada, sino como una motivación para actuar sin temor y saber, como mencionaba anteriormente, que ésta es nuestra única oportunidad de hacer las cosas bien. Es necesario tomar riesgos, ser atrevidos y recordar que sólo se vive una vez, como

propone el YOLO, pero sin ignorar o descuidar el porvenir. Si se toma una decisión de la que uno pueda arrepentirse, es preciso buscar aprovechar ese momento para aprender de él y mejorar el futuro, como propone el *Carpe Diem*. La manera en la que se pueden unificar ambas mentalidades es considerando una tercera frase: *Amor Fati*, “amor al destino”.

El *Amor Fati* es básicamente la actitud de ver todo cuanto suceda en la vida como algo positivo, como parte del proceso por el cual el destino llega a su objetivo final. Este “destino” no es un camino preestablecido que el hombre se vea obligado a recorrer, sino un destino que nosotros mismos construimos con nuestras decisiones, dentro de nuestros propios límites, los cuales nos los impone la cultura, familia y sociedad que “nos tocó”, es decir, el azar. Se trata de aceptar no sólo los triunfos, sino también las derrotas, como algo bueno y bello, pues no pueden existir los primeros sin las segundas o viceversa, y todos son provechosos para nosotros.

En otras palabras, la manera en la que podemos aprovechar el día es aceptando que sólo vivimos una vez, por lo que hay que ser atrevidos, y vivir en el hoy para construir el mañana, aceptando o amando el destino que de esta manera vamos construyendo. ☒



El mundo del papa Francisco

Giorgio Vittadini

Con una carta abierta a jóvenes economistas, emprendedores y emprendedoras de todo el mundo, religión y nacionalidad, el papa Francisco ha convocado una jornada de tres días para “estudiar y practicar una economía diferente”. Inspirado en el santo patrón de Europa, la cita se titula “Economy of Francesco” y se celebrará en Asís del 26 al 28 de marzo de 2020. En la carta, el Papa afirma: “Vuestras universidades, vuestras empresas, vuestras organizaciones son canteras de esperanza para construir otras formas de entender la economía y el progreso, para combatir la cultura del descarte, para dar voz a los que no la tienen, para proponer nuevos estilos de vida”.

Merece la pena detenerse en el alcance de esta gran iniciativa, que ya ha empezado a estimular el interés de muchos jóvenes y que se empezará a anticipar en cierto modo en el Meeting de Rímini del próximo mes de agosto.

La crisis económica de 2008 ha puesto la palabra fin a la ilusión de las “magníficas y progresivas suertes” que dominaban el mundo hasta entonces. La monocultura neoliberal, con la idea de que el desarrollo llevará tarde o temprano al bienestar de todos, considera cualquier crisis coyuntural como un mal inevitable (cuando no necesario) y “externalidades negativas” a las anomalías causadas, como la creciente desigualdad, las enormes rentas financieras, el desarrollo sin empleo, la sumisión de la vida humana al trabajo, el cambio climático o la destrucción del planeta.

¿Por dónde empezar para dar una nueva perspectiva al sistema económico mundial?

Desde hace más de veinte años, se empezó a usar el término “sostenibilidad” para afirmar algo muy sencillo: el objetivo del desarrollo es el bien común. La ONU estableció 17 objetivos de sostenibilidad para el año 2030 que se refieren a una amplia gama de temas económicos, sociales, ambientales. Para entender por dónde empezar y para apreciar el valor de esta iniciativa del Papa, hay que comprender cuál es el punto de conexión entre los objetivos de sostenibilidad, es decir, el bien común: la centralidad de la persona y de la cultura consiguiente, es decir, la subsidiariedad.

El economista Giancarlo Mazzocchi hablaba en los años 70 de un tipo de empresa que no ponía en el centro sus “recursos humanos” sino a la persona como recurso, y perseguía su beneficio teniendo en cuenta el bien de la comunidad y del territorio en que trabajaba. Precisamente esas dimensiones que ignoran los políticos y los economistas responsables del desbarajuste actual. Desde entonces se empezó a investigar a nivel global sobre las cualidades humanas que están en juego en el aprendizaje y en el trabajo: responsabilidad, estabilidad emocional, capacidad de aprender de la experiencia y de la realidad, empatía y amigabilidad en el trabajo, sentido del propio destino. Estos estudios no delinean nuevos esquemas económicos sino que “sencillamente” devuelven a la persona íntegra al centro de la vida económica, después de que fuera expulsada por muchos (en la época positivista, neoclásica y en la monetarista actual) que piensan que la economía es como una ciencia natural, y por tanto está sujeta a mecanismos previsibles que se pueden estudiar.





The ECONOMY of FRANCESCO

YOUNG PEOPLE, A COMMITMENT, THE FUTURE

INTERNATIONAL EVENT

March 26-28, 2020 - Assisi

En cambio, cualquier novedad positiva en economía nace de los deseos, de la exigencia de felicidad, incluso del sentido religioso de los seres humanos, y del intercambio personal que tiene lugar en las formaciones sociales y en los cuerpos intermedios.

Desde este punto de vista, puede notarse la genialidad de la iniciativa del papa Francisco. En la *Laudato Si'* esbozaba los límites de un “modelo voraz, orientado al beneficio, con un horizonte limitado y basado en la ilusión del crecimiento económico ilimitado”. Pero luego el Papa no pasa a desarrollar correctivos mediante una nueva teoría, una “tercera vía” católica en economía. Tampoco plantea una estrategia política “desde lo alto”, a través de relaciones institucionales. Lo que hace, en cambio, es ofrecer su contribución a la formación de las nuevas generaciones para que puedan dar vida a nuevas teorías y nuevas prácticas, proponiendo a los jóvenes de todo el mundo que se encuentren con “quienes hoy se están formando y están empezando a estudiar y practicar una economía diferente, la que hace vivir y no mata, que incluye y no excluye, que humaniza y no deshumaniza,

que cuida la creación y no la depreda. Un evento que nos ayude a estar juntos y conocernos, que nos lleve a hacer un ‘pacto’ para cambiar la economía actual y dar un alma a la economía del mañana”.

El Papa pide a los jóvenes que se pregunten cómo su deseo de una vida verdadera y plena les anima a imaginar y construir una economía donde prevalezcan el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente, la acogida de la vida y el cuidado de la familia, la equidad social y la dignidad de los trabajadores. Quiere, como todo gran educador, no sustituir la responsabilidad de los jóvenes, sino animarles a ponerse en marcha en su vida profesional para convertirse en sujetos de este cambio de época. Por eso, de aquí a marzo de 2020 tendrán lugar una serie de eventos que irán construyendo este movimiento de jóvenes economistas que se reunirán en Asís, el primero de los cuales tendrá lugar en la zona de “subsidiariedad&empleo” del Meeting de Rimini 2019. Una ocasión para no perderse este nuevo inicio en la economía mundial. (páginasDigital.es) 

“Varón y mujer los creó”: Informe sobre el documento del Vaticano sobre la ideología de género

Justo Aznar

(ZENIT – 21 junio 2019).-El pasado 10 de junio, la Congregación para la Educación Católica hizo público un documento titulado “Varón y mujer los creó”, en el que se expone lo que esta Congregación piensa sobre la Ideología de Género, y especialmente cómo se puede hacer llegar esta información al mundo educativo, pues, según dicha Congregación, el objetivo del Documento es «ofrecer algunas reflexiones que puedan orientar y apoyar a cuantos están comprometidos con la educación de las nuevas generaciones para poder abordar metódicamente las cuestiones más debatidas sobre la sexualidad humana, a la luz de la vocación al amor, a la cual toda persona es llamada».

La Congregación para la Educación Católica ofrece este documento para orientar y apoyar a cuantos están comprometidos en la educación de los jóvenes.

Dada la extensión del Documento, que incluye 57 puntos, desde el Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia, nos ha parecido de interés redactar un texto resumido que, sin alterar el contenido del documento original, pueda facilitar su lectura. Este texto se estructura, al igual que el documento original, en capítulos, con los mismos títulos que en él se especifican.

Introducción

No cabe duda que los padres y educadores están ante una verdadera emergencia educativa en todo aquello que afecta a los temas de afectividad y sexualidad, pues en muchos casos se han propuesto caminos educativos que «transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero

que en realidad reflejan una antropología contraria a la fe y a la justa razón», creando una profunda «desorientación antropológica» en los padres y educadores sobre estos temas. Tanto unos como otros se enfrentan al desafío que supone la Ideología de Género, que esencialmente niega la diferencia sexual entre hombre y mujer, ya que el sexo no se define genéticamente, es decir en el nacimiento, sino que se construye según los deseos individuales. Soy varón o mujer, porque es lo que siento y quiero ser. Esto socaba el fundamento antropológico de la familia, al separar drásticamente la diversidad y complementariedad biológica entre varón y mujer.

Al abordar esta cuestión, ésta no puede ser valorada al margen de la educación al amor, según se define en el Concilio Vaticano II, en donde se especifica que la educación sexual debe responder «al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, a la vez que sea conforme a la cultura cristiana».

Por ello, la Congregación para la Educación Católica, dentro de sus competencias, ofrece este documento para orientar y apoyar a cuantos están comprometidos en la educación de los jóvenes.

Breve historia



El documento se refiere, en primer lugar, a cómo ha evolucionado el concepto de Género en el siglo XX, que fundamentalmente se basa en una «lectura puramente sociológica de la diferenciación sexual enmarcada dentro de las libertades individuales», haciendo hincapié en que «la identidad sexual tiene más que ver con una construcción social que con una realidad natural o biológica», afirmando en ese sentido que en «las relaciones interpersonales lo que importa es el afecto ente los individuos, independientemente de la diferencia sexual y del fin procreador de dichas relaciones, relaciones que se consideran irrelevantes en la construcción de concepto de familia».

Puntos de encuentro

Aunque, indudablemente el concepto de Ideología de Género difiere sustancialmente de lo que en la diferenciación sexual propugna una adecuada antropología cristiana, existen también algunos puntos de encuentro, como puede ser el «luchar por cualquier expresión de injusta discriminación» entre los individuos, y en «respetar a cada persona en su particular y diferente condición, de modo que nadie debido a sus condiciones personales pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta».

Otro punto que puede ser positivo es aumentar la comprensión antropológica de los valores de la feminidad que de alguna forma se defiende en esta Ideología.

Crítica

Sin embargo, existen abundantes puntos discrepantes entre la Ideología de Género y una adecuada antropología cristiana, ya que las teorías del Género estimulan «un proceso progresivo de desnaturalización o alejamiento de la naturaleza» en cuanto al sexo se refiere. En este sentido la identidad sexual, e incluso la propia familia, hay que repensarlas de acuerdo a lo que se ha venido en denominar

“liquidez” y “fluidez postmoderna”.

Además de ello, la ideología de género propone un dualismo antropológico, que da origen a un «relativismo, donde todo es equivalente e indiferenciado, sin orden ni finalidad», vaciando de esta manera la antropología cristiana sobre el sexo de las personas y sobre la familia.

Todo ello promueve «proyectos educativos y pautas legislativas» que afectan radicalmente a la «diferencia biológica entre el hombre y la mujer», «como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse».

Razonar

«Existen argumentos racionales que aclaran la centralidad del cuerpo como un elemento integral de la identidad personal y de las relaciones personales». «El cuerpo es la subjetividad que comunica la identidad del ser», ya que el dimorfismo sexual, es decir, la diferencia sexual entre hombres y mujeres, está fundamentado en las ciencias experimentales y humanas.

Como consecuencia de ello «el proceso de identificación sexual se ve obstaculizado por la construcción ficticia de un “género” o incluso de un “tercer género”, oscureciendo la sexualidad como un elemento diferenciador de la identidad masculina y femenina.

Proponer

«Sin una aclaración satisfactoria de la antropología sobre la cual se basa el significado de la sexualidad y la afectividad, no es posible estructurar adecuadamente un camino educativo que sea coherente con la naturaleza del hombre como persona», ya que dicha antropología, la cristiana, defiende que «el hombre posee una naturaleza que

se debe respetar y que no puede manipularse a su antojo», respeto que se basa en «el reconocimiento de la dignidad peculiar del ser humano y en la ley moral escrita en su propia naturaleza». Esta antropología cristiana tiene sus raíces en la narración de los orígenes, tal como se describe en el libro del Génesis, en donde se afirma que “Dios creó al hombre a su imagen, varón y mujer los creó (Génesis 1, 27).

La familia

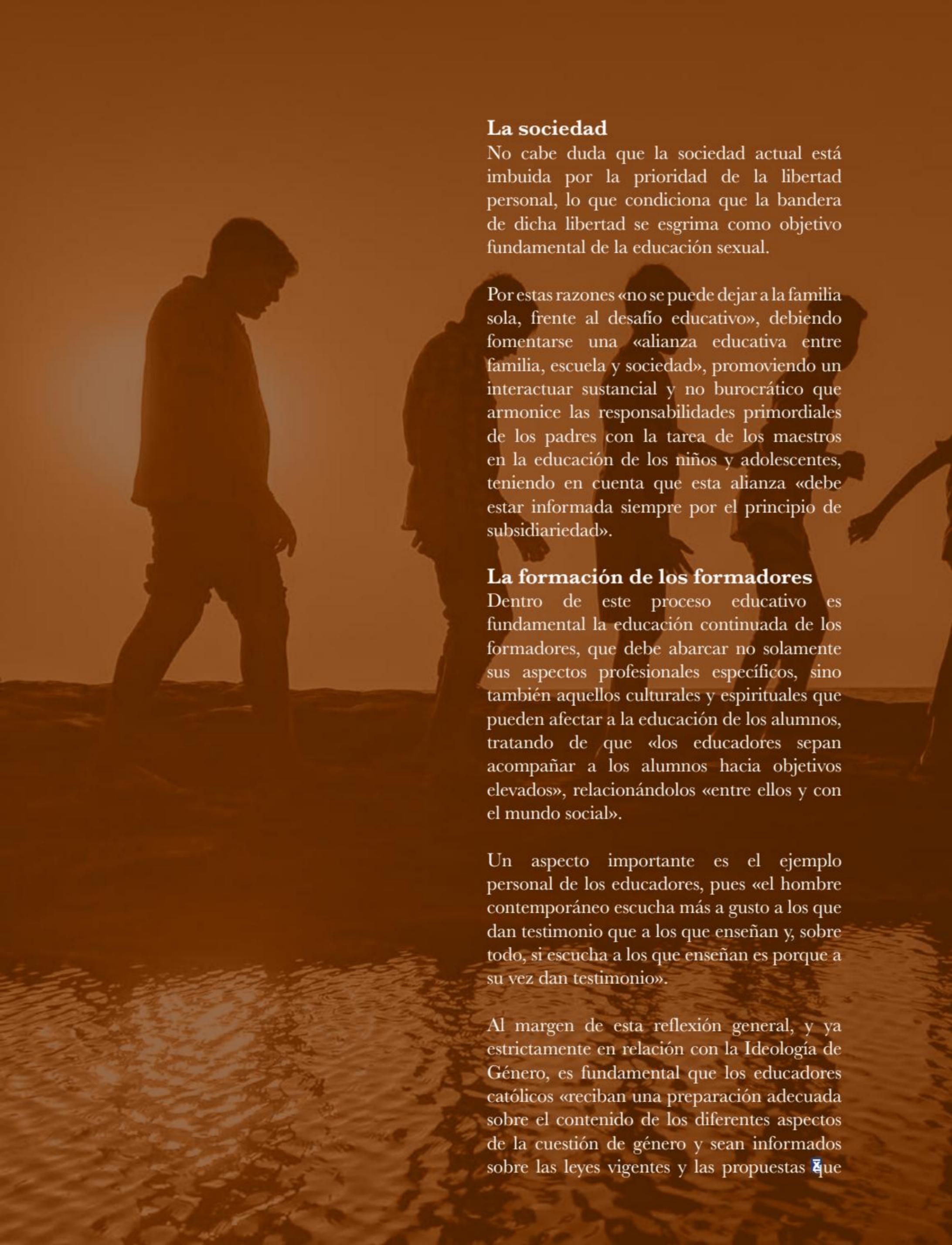
Según el documento de la Congregación para la Educación Católica que se está comentando, «la familia es el lugar natural en donde la relación entre hombre y mujer encuentra su plena actuación. La familia es una realidad antropológica y, en consecuencia, una realidad social de cultura», es decir, «una sociedad natural en donde se realizan plenamente la reciprocidad y complementariedad entre hombre y mujer». Esta realidad precede al mismo orden sociopolítico del Estado».

Fundados en esta racionalidad antropológica surgen dos derechos, «el primero es el derecho de la familia a ser reconocida como el principal espacio pedagógico para la formación del niño», lo que fundamenta el derecho que tienen los padres a educar a sus hijos; el segundo es el derecho del niño a «crecer en una familia con un padre y una madre, en el que se genere un ambiente idóneo para su desarrollo y maduración afectiva».

La escuela

De igual manera los educadores cristianos deben «dar testimonio de la verdad sobre la persona humana», y cuando hacen referencia a la «educación de la afectividad deben utilizar un lenguaje apropiado a la edad de los alumnos, pues deben tener en cuenta que los niños y los jóvenes aún no han alcanzado la plena madurez», por lo que las enseñanzas referentes a la sexualidad deben realizarse de acuerdo a su edad.



The background of the page features a warm, orange-toned photograph of silhouettes of people walking along a beach at sunset. The figures are dark against the bright, glowing sky and the rippling water of the ocean. The overall mood is contemplative and serene.

La sociedad

No cabe duda que la sociedad actual está imbuida por la prioridad de la libertad personal, lo que condiciona que la bandera de dicha libertad se esgrima como objetivo fundamental de la educación sexual.

Por estas razones «no se puede dejar a la familia sola, frente al desafío educativo», debiendo fomentarse una «alianza educativa entre familia, escuela y sociedad», promoviendo un interactuar sustancial y no burocrático que armonice las responsabilidades primordiales de los padres con la tarea de los maestros en la educación de los niños y adolescentes, teniendo en cuenta que esta alianza «debe estar informada siempre por el principio de subsidiariedad».

La formación de los formadores

Dentro de este proceso educativo es fundamental la educación continuada de los formadores, que debe abarcar no solamente sus aspectos profesionales específicos, sino también aquellos culturales y espirituales que pueden afectar a la educación de los alumnos, tratando de que «los educadores sepan acompañar a los alumnos hacia objetivos elevados», relacionándolos «entre ellos y con el mundo social».

Un aspecto importante es el ejemplo personal de los educadores, pues «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan y, sobre todo, si escucha a los que enseñan es porque a su vez dan testimonio».

Al margen de esta reflexión general, y ya estrictamente en relación con la Ideología de Género, es fundamental que los educadores católicos «reciban una preparación adecuada sobre el contenido de los diferentes aspectos de la cuestión de género y sean informados sobre las leyes vigentes y las propuestas que

se están discutiendo en sus propios países con la ayuda de personas cualificadas que de manera equilibrada» y bien fundamentad sobre principios científicos confirmados.

Conclusión

Concluye el documento afirmando que «el diálogo parece ser el camino más efectivo para una transformación positiva de las inquietudes e incomprensiones», para el desarrollo en profundidad del ser humano.

«Más allá de cualquier reduccionismo ideológico los educadores católicos están llamados a transformar positivamente los desafíos actuales», siguiendo el camino de la razón y de la propuesta cristiana. «Los formadores tienen la fascinante misión educativa de enseñar un camino en torno a las diversas expresiones del amor, al cuidado mutuo, a la ternura respetuosa y a la comunicación en busca de sentido».

«Esta cultura de dialogo no contradice la legítima aspiración de las escuelas católicas de mantener su propia visión de la sexualidad humana en función de la libertad de las familias para poder basar la educación de sus hijos en una antropología integral capaz de armonizar todas las dimensiones que constituyen su identidad física o espiritual».

«La Congregación para la Educación Católica alienta a continuar con la misión formativa de las nuevas generaciones y especialmente de quien sufre la pobreza en sus distintas expresiones y necesitan del amor de los educadores y educadoras».

Comentario final

No cabe duda que la Ideología de Género está influyendo objetivamente en el pensamiento social, orientándolo a posturas opuestas a lo que se podría calificar como una adecuada antropología cristiana, lo que afecta profundamente a personas y familias.

No siempre las valoraciones que se hacen, generalmente desde grupos ideológicos de poder, son acordes al pensamiento cristiano, por ello, es de agradecer que la Congregación para la Educación Católica, haya publicado, el documento “Varón y mujer los creó. Para una vía del diálogo sobre la cuestión del género”, en el que de forma explícita se expone lo que se debe considerar como doctrina de la Iglesia Católica en esta controvertida materia.

Somos muchos los católicos que vamos a encontrar en este Documento una fuente de aguas claras para ir formando nuestra conciencia en tan controvertido problema, con la seguridad de que vamos a caminar por el sendero que nuestra madre la Iglesia nos va señalando.

Además de ello, la Ideología de Género afecta de forma directa a la educación de los hijos, por lo que una guía para orientar a los padres sobre qué hacer en este delicado tema, es un instrumento de incalculable valor para saber cómo proceder en el sagrado deber que tenemos de educar a nuestros hijos en la Fe y ello, especialmente, en nuestra Comunidad Valenciana en donde las autoridades educativas han publicado una Guía de Educación Sexual para controlar la educación de los adolescentes y jóvenes en materia sexual, guía que no solo ofrece pautas muy alejadas de una adecuada antropología cristiana, sino que en algunas ocasiones se muestra manifiestamente contraria.

Es por ello, que el Documento para la Congregación de la Educación Católica es, en estos momentos, un texto de indudable utilidad para orientar a los padres católicos sobre la educación de sus hijos.

Observatorio de Bioética
Universidad Católica de Valencia

Toy Story 4 y la Marcha del Orgullo Gay

Este film va de aceptarse a uno mismo como lo que realmente eres, de reconocer tu finalidad natural y amarla, en vez de autopercibirte y autodeterminarte.

Javier Gutiérrez Fernández-Cuervo

Hace unos días se realizó la marcha del llamado «orgullo gay» y poco antes fue el estreno de la película Toy Story 4. ¿Existe alguna relación entre ambas cosas? Probablemente en la intención de los creadores de la película no, aunque eso nunca lo sabremos a ciencia cierta.

Sin embargo, de esta película de niños y tributo a una generación de no tan niños, se puede extraer un principio que, ciertamente, es un argumento en contra del movimiento LGTB y toda la lógica de la ideología de género y demás.

En la película vemos a Woody, un muñeco vaquero que se autopercibe como el líder de los juguetes y que su sociedad también lo acepta e identifica como el líder, pero que ya no lo es realmente.

Vemos a Forky, un juguete casero que se considera basura y que duerme feliz arropándose en un pañuelo usado, pero que ya no es basura: ahora es un juguete. Vemos a una malvada Gabby Gabby, que no acepta ser una muñeca rota y desechada y que busca dañar a los demás y hacerse cambios según sus propios intereses pero que ni así logra ser feliz porque está empeñada en ser la muñeca de quien ella desea... y en el otro lado vemos a la pastora Betty, feliz, libre y empoderada porque ha aceptado lo que es: un juguete sin niño.

¿La película trata entonces de aceptarse a uno mismo? Sí, pero no en el sentido subjetivista de la Ideología de Género. Si así fuera, habría estado bien que Forky se autopercibiera como basura si eso le hacía feliz, tal como está supuestamente bien que un hombre se considere un perro si eso le hace feliz. Estaría también bien que Woody siguiera recogiendo su chapa de sheriff cada día si él y su entorno están de acuerdo y con eso no dañan a nadie. Incluso la muñeca Gabby Gabby debería haberse vuelto una Anabelle que se manifestara contra la pobre niña Harmony hasta que esta la aceptara por amor o por miedo, tal como se manifiestan las de Femen, a ver si por medio o por qué vía logran del Estado la aprobación de sus despropósitos. Pero no, la película no va de eso, sino todo lo contrario.

Este film va de aceptarse a uno mismo como lo que realmente eres, de reconocer tu finalidad natural y amarla, en vez de autopercibirte y autodeterminarte. Solo cuando Woody reconoce y acepta que es un juguete viejo, solo cuando Forky acepta la verdad objetiva de que es un juguete, solo cuando



Sacerdotes canonistas: «Iremos a la cárcel pero el secreto de confesión es una línea roja»

(RELIGION Confidencial) El cardenal Mauro Piacenza ha explicado a Vatican News la Nota de la Penitenciaría Apostólica sobre el secreto de confesión, la importancia del fuero interno y la inviolabilidad del sigilo sacramental. «El sacerdote no es el maestro de la confesión, sino que actúa en nombre de Dios». **«Ninguna acción política o iniciativa legislativa puede forzar la inviolabilidad del sigilo sacramental»**, ha manifestado.

El Cardenal Piacenza recuerda las palabras del Papa Francisco hablando del sacramento de la Reconciliación, el pasado 29 de marzo, quien afirmó: «El penitente debe tener la certeza, en todo momento, de que la conversación sacramental permanecerá en el secreto de la confesión, entre su propia conciencia, que se abre a la gracia de Dios, y la necesaria mediación del sacerdote. **El sigilo sacramental es indispensable y ningún poder humano tiene jurisdicción sobre él, ni puede reclamarlo»**.

Línea roja

Al respecto, canonistas españoles consultados por Religión Confidencial aplauden esta iniciativa y afirman: **«El secreto de confesión es una línea roja»**.

Las mismas fuentes explican que esta Nota de la Penitenciaría Apostólica ha sido necesaria porque la Iglesia está muy preocupada por las distintas legislaciones civiles que pretenden romper con esta norma de la Iglesia. **«Iremos a la cárcel pero no podemos romper el sigilo sacramental»**, afirman los sacerdotes canonistas consultados por RC.

Así mismo, recuerdan que los 2 niveles máximos de secreto profesional se dan entre los abogados, obligados a no revelar la información de sus clientes, y los ministros religiosos, ya sean clérigos, sacerdotes, o monjas.





Otra cosa es lo que ocurre fuera del sacramento de la Penitencia. «Cuando una persona me cuenta algo y me dice: esto es como si fuera secreto de confesión, le tenemos que decir que hay una diferencia. Si tenemos conocimiento de algún hecho delictivo, como es un abuso a menores, el sacerdote o clérigo tiene que realizar un juicio moral personal y discernir cuál es el mal mayor: o romper la confidencialidad y transmitirlo a las autoridades, o respetar esa confidencia y permitir que se siga cometiendo ese delito», explican.

En cuanto a lo que pueden opinar algunas instancias judiciales sobre si el sacerdote está encubriendo un abuso a menores por no revelar el secreto de confesión, las fuentes consultadas por RC matizan: «La Iglesia ha

encubierto cuando conocía estos abusos por otras vías que no fuera la confesión».

En esta línea, la Santa Sede está insistiendo a los clérigos y religiosos, o profesores de religión, en comunicar a las autoridades si tienen el conocimiento de que se está produciendo algún tipo de abuso sexual, **siempre y cuando ese conocimiento se produzca fuera del sacramento de la penitencia.**

Lo que les parece ir en contra de la libertad religiosa es lo que pretenden algunas leyes propuestas en Estados Unidos incluso en España, las cuales instan a denunciar cualquier sospecha de abuso, medida demasiado discriminatoria y poco acertada, que además podría provocar denuncias falsas contra personas inocentes.

JULIO 2019

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

ENERO 2020

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

- 2020**
- ENERO 2020**
 - 02 al 06 Periodo vacacional navideño
 - 07 Inicio de clases Cuatrimestrales
 - 17 Encuentro de Formación Institucional
 - 18 Examen de admisión
 - 18 Graduación Ingenierías, Administración y Contabilidad
 - 20 Inicio de clases Semestrales
 - FEBRERO 2020**
 - 03 Asueto
 - 05 Panel Embajadores EXA
 - 06 Feria de reclutamiento
 - 08 Examen de admisión
 - 17 al 21 1er Parcial Cuatrimestral
 - 21 al 23 Taller de líderes II
 - 24 al 04 de marzo 1er Parcial Semestral
 - 28 Expo Uvaq
 - 29 Examen de admisión
 - MARZO 2020**
 - 07 Examen de admisión
 - 11 Acto CDLVI Aniversario luctuoso Don Vasco
 - 12 Testimonio Don Vasco
 - 16 Asueto
 - 23 al 28 Encuentro de Teatro y Literatura
 - 27 y 28 Retiro de Cuatesma
 - ABRIL 2020**
 - 03 Finalizan clases Cuatrimestrales
 - 04 Examen de admisión
 - 06 al 17 Periodo vacacional Semana Santa y Pascua
 - 20 Regreso a clase
 - 20 al 24 Exámenes finales Cuatrimestrales
 - 25 Halconitos UVAQ
 - 27 al 29 Extraordinarios Cuatrimestrales
 - 27 al 8 de mayo 2º Parcial Semestral
 - MAYO 2020**
 - 01 Asueto
 - 04 Asueto
 - 05 Inicio de clases Cuatrimestrales
 - 08 Festejo Día de la Madre
 - 09 Examen de admisión
 - 11 al 18 Encuentro Sonoro Michoacano
 - 14 Festejo Día del Maestro
 - 15 Asueto
 - 22 Día del estudiante
 - 29 Fin de curso Semestral
 - 30 Jornada de grupos
 - JUNIO 2020**
 - 05 Examen de admisión Medicina
 - 01 al 12 Exámenes finales semestrales
 - 13 Graduación Medicina
 - 13 Examen de admisión
 - 15 al 19 Primer Parcial Cuatrimestrales
 - 15 al 17 Extraordinarios semestrales
 - 18 Red de negocios
 - 27 Examen de admisión
 - JULIO 2020**
 - 01 y 02 Encuentro Docente
 - 10 Examen de admisión
 - 17 Graduación Semestrales
 - 24 Examen de admisión
 - 27 al 31 Curso de Inducción
 - 31 Final curso Cuatrimestral
 - AGOSTO 2020**
 - 03 Inicio de clases Semestrales
 - 03 al 07 Finales Cuatrimestrales
 - 10 al 12 Extraordinarios Cuatrimestrales
 - 31 Inicio de clases Cuatrimestrales

- 2019**
- JULIO 2019**
 - 29 de julio al 02 de agosto Curso de inducción
 - AGOSTO 2019**
 - 05 Inicio de clases Semestrales
 - 05 Medicatón
 - 05 Feria de reclutamiento
 - 07 Primera cátedra Semestral
 - 16 Inicio de clase Posgrados
 - 25 Medio Maratón

- SEPTIEMBRE 2019**
 - 02 Inicio de clases Cuatrimestrales
 - 05 Primera cátedra Cuatrimestral
 - 05 Jugando para aprender a convivir
 - 06 Graduación Cuatrimestrales Morelia
 - 09 al 19 1er parcial Semestral
 - 13 Graduación Posgrados
 - 16 Asueto
 - 18 Jornada de prevención de adicciones
 - 19 Conferencia Empresarial COPARMEX
 - 19 Congreso Facultad de Negocios
 - 20 Informe Institucional
 - 20 al 22 Taller de líderes I
 - 25 Jornada de Pastoral
 - 27 Escuela Cardiosegura
 - 30 Asueto

- OCTUBRE 2019**
 - 02 y 03 Simposio de Seguridad Cibernética
 - 03 1er Foro de Administración Deportiva
 - 10 y 11 Jazz Festival
 - 18 Juego Baloncesto ABE
 - 14 al 18 Parciales Cuatrimestrales
 - 21 Hora Santa
 - 24 y 25 Congreso de Calidad e Innovación educativa
 - 26 Examen de admisión
 - 28 al 06 de noviembre 2º parcial Semestral
 - 27 Un día para dar
 - 31 Festival de noche de muertos
- NOVIEMBRE 2019**
 - 01 Misa de los fieles difuntos
 - 11 al 15 Coloquio de Ciencias de la Salud
 - 18 Asueto
 - 21 Café Filosófico
 - 22 Expo Uvaq Prepas
 - 23 Examen de admisión
 - 27 al 29 Retiro de Adviento
 - 29 Fin de curso Semestral
- DICIEMBRE 2019**
 - 02 al 06 Exámenes finales Cuatrimestrales
 - 02 al 13 Exámenes finales Semestrales
 - 05 Posada de voluntarios
 - 09 al 11 Extraordinarios Cuatrimestrales
 - 11 Misa Virgen de Guadalupe
 - 12 Asueto
 - 16 al 18 Extraordinarios Semestrales
 - 18 Cena Navideña
 - 19 al 31 Periodo vacacional navideño